

La tristeza según el amante

repartidos los kilos de materia y los fluidos no interesa saber quién
eres cómo amas ni por qué

tu mujer es un sueño hecho realidad lo más dulce que hay en la amar-
gura y la rabia la mujer amada es la peor tristeza

el único de tus paseos provincianos por la ciudad que los autos y
las multitudes merodean descoyuntan la poco distinguida luz

ojalá puedas admirar tu vanidad algún día intentando cargar el mundo
de los hombres que te poseen por lo cual siempre serás poseída ojalá
puedas brincar las viejas escaleras cantando o apuntando ese revólver
a tu sien

muchas veces no oírás tu propio nombre sino esa sílaba

qué hice con unos versos de celda unas prendas usadas un servicio de
por vida

mi mujer ya no querrá que la toque ni siquiera habrá de permitirme la
molestia de decirle que la amé sólo para entretener su virtud de mi
rencor mi vergüenza de ser lo que soy y nada más a su lado

ya no sueño con otra que no sea real distinta de esta vida esta lucha
esta muerte ya no sueño